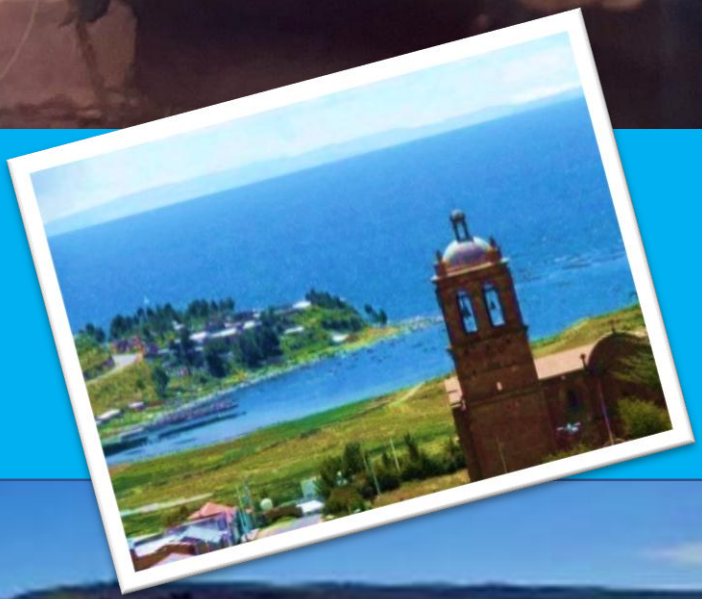
Suplemento

Edición 44 1ro de marzo 2022



Juli Eterno

SUPLEMENTO "JULI ETERNO"
Edición Nº 44 – 1º Mar 2022

INDICE

CONTENIDO: **Pag.**

Suplemento 44..... Coordinacion **02**
Agradecimiento de la familia Paniagua Alosilla..... **02**
Olguita Sigue la Luz..... Elena Paniagua Alosilla **03**
En el Día del Maestro..... Fredy Estrada Picoaga **04**
A Ti Maestra..... Fredy Estrada Picoaga **05**
Olga Alosilla de Paniagua 98 años de Fructífera Vida..... Elena Paniagua A. **06**
Gratitud a una Digna Educadora Juleña..... Rufino Calderon Bedregal **18**
Adiós a la Maestra con Cariño ..... Ovidio Velasco Velasquez **21**
Un Amor Musical..... Ronald Espezua la Torre **23**
Recuerdos de mi Maestra..... Veronica Flores **26**

Te esperamos en: ***www.julieterno.com***
achitovelazco@hotmail.com
Blog. Julieternoaimara.blogspot.com
Tlf. 012256597 – Cel 995452228
Lima,1° de Marzo 2022

SUPLEMENTO 44 JULI ETERNO - 1º marzo 2022

Quienes integramos el Equipo que conduce la revista virtual Juli Eterno, reiteramos nuestra sentida condolencia a la familia de la Sra. Profesora Olga Alosilla de Paniagua QEPD; pidiendo a Dios depare a sus deudos resignación, paz y sosiego por tan irreparable pérdida.

Hoy, contando en archivo con temas de nuesttos redactores: Fredy Estrada, Elena Paniagua, Rufino Calderón, Ovidio Velazco, Ronald Espezúa y Veónica Flores, referidos a la labor de doña Olga, les alcanzamos con cariño el Suplemento 44, que rubrica nuestro reconocimiento y gratitud a la entregada labor docente de Doña Olga Alosilla, y les invitamos departir el pensamiento y sentimiento latente, como recibir la gratitud de la familia doliente

Profesora Olga Alosilla, descanse en la eterna paz del creador.

AGRADECIMIENTO DE LA FAMILIA

PANIAGUA ALOSILLA

Los hijos, nietos, bisnieta y hermana de Doña Olga Alosilla Vda. De Paniagua, queremos expresar nuestra sincera gratitud por el respeto, afecto y cariño demostradas a nuestra madre. En los momentos más difíciles de nuestras vidas nos hemos sentido acompañados. Nunca será suficiente decirles ¡muchas gracias ¡ por tanta solidaridad, afecto y gratitud demostrada hacia nuestra Olguita.

Gracias por estar con nosotros y honrar su larga y fructífera vida, como maestra, madre y mujer trabajadora.

Olga ha partido físicamente pero se quedó definitivamente instalada en el corazón de gente que ella quiso y la supo querer.
Lima, febrero 2022

OLGUITA SIGUE LA LUZ

Seguramente una de las tareas más tristes que a una persona le toca vivir es cerrar los ojos de la persona que te dio la vida y que siempre te vio con ojos de bondad.

Mi madre ha partido a otra dimensión y se fue como vivió dándole lucha a la vida, con valentía, dignidad y finalmente en gran paz. Rodeada de sus hijos y familiares que la amamos sin límites por su calidad de ser humano, entereza y fortaleza a prueba de cualquier precio.

Olga ha seguido la luz del camino eterno casi en el umbral de los 99 años y pese al dolor que siento me conforta la seguridad de saber que ella tiene reservado un lugar especial allí arriba; personas como ella que no pasaron por esta vida en vano, seres positivos, transformadores, que han mercado la diferencia en miles de alumnus, familiars, amigos e hijos a los que amó sin fin y brindó su enorme corazón.

Descansa en paz mamita, te vas con nuestro afecto intacto. Sigue tu luz.

Tu hija Elena.

EN EL DIA DEL MAESTRO Edición 24

Fredy Estrada Picoaga

Pasan rojizos atardeceres,
con vaho de indiferencia.
torbellino de ingratitudes
a aquellas maestras mártires.

Silenciosas vencen la ignorancia,
con amor y grande sentimiento,
sin merecer un reconocimiento,
a su noble y ejemplar docencia

Mi maestra Olga Alosilla
hoy callada y agotada,
sumergida en océanos del olvido,
jamás es derrotada.

Con angustia, frío o cuerpo dolido
Brindó al niño amoroso cuidados,
con la pasión disponible de su corazón,
formar la personalidad siempre fue su razón.

Aunque esos sacrificios fueran hoy olvidados.
A ti maestra envuelta en divinidad,
con la fuerza de Dios en el pecho,
llego a tu bendito lecho.

Quiero acariciar tus ancianidad,
valorar tu mundo secreto,
darte "unas gracias" discreto.
Querida maestra Olga.

A TI MAESTRA

Edición 24

Fredy Estrada Picoaga

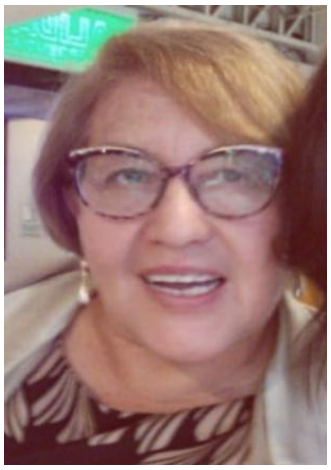
De honda y pesada lejanía,
llega alegre y feliz eco,
de singular silbato hueco,
que llama a la escuela día a día.

Este reflejo sonoro bendito,
logra con suave viento sacrosanto,
alegrar el corazón con encanto,
al llamado de aquel "pito".

Se abre el altar en mi pecho vacío,
con recuerdos sublimes y dorados,
en filigrana pura cincelados,
guardados en cofre de amor en silencio.

Recuerdos del trajín bullanguero de mi niñez
Remiten mi memoria a la querida escuelita,
Que con otoñal pena su calor crepita,
en tuberculizados muros hoy distantes.

Un aura plateada en juguetona avecilla,
invita a la gratitud guardada
a evocar vivificante y tierna mirada
a la angelical maestra OLGA ALOSILLA



OLGA ALOSILLA DE PANIAGUA:

98 AÑOS DE FRUCTÍFERA VIDA

Escribe: Elena Paniagua Alosilla (*)

Edición 34 y 35

Muy honrados al presentar el sentido homenaje en vida, a Doña Olga Alosilla Vizcarra, en las letras y memoria de su hija Elena Paniagua Alosilla, también juleña de corazón y habitual Redactora y colaboradora de "Juli Eterno".

Homenaje que se torna valioso por la trayectoria y longevidad de una dama educadora, sembradora de futuro, ya que por sus manos pasaron decenas de promociones, cientos y quizás miles de alumnos que recibieron sus enseñanzas en 36 años de servicio en el magisterio nacional.

El presente trabajo es también para retratar y rememorar pasajes de la vida de la insigne profesora Alosilla Vizcarra en sus diferentes facetas: hija, madre, profesora, amiga, luchadora social, mujer de carácter y convicciones firmes, de reconocida bondad y solidaridad efectiva con sus semejantes; por lo que, "Juli Eterno" cumple con rendirle el más cariñoso Homenaje de Gratitud y Reconocimiento a tan distinguida educadora, que inició su labor docente en tierra aimara.

A doña Olga nos inclinamos reverentes en este mes de la Madre, para decirle mucha salud y bienestar, al igual que expresarle las sentidas gracias de sus pupilos, colegas y beneficiarios de su labor.

Referentes a mi señora madre: Olga Irene Alosilla Vizcarra Vda. De Paniagua, nombre igual de largo como su fructífera vida. Lo hago hoy, abril del 2021, que ella cumple 98 años en plena pandemia.

A los 83 ya se había enfrentado al 'cangrejo' que tampoco pudo con ella, esta vez y felizmente hasta el momento, la amenaza del COVID 19, tampoco ingresa a un organismo como el de "*Olga Alosilla Fierro, que no se rompe ni se raja, porque el día que se raje se rompe y acaba*", frase que decía cuando aludía a su propia salud de hierro de la que algunas veces hacia alarde.

Con 98 años que cumple este 29 abril, Olga fue una de las primeras profesionales de su época. Recuerdo que hablaba con mucha emoción de la Escuela Normal Regional de Mujeres, Lampa, donde se formó como profesora de educación primaria, fue integrante de la primera promoción de ese centro de estudios, junto a entrañables amiga y también juleñas Isolina Loayza de Frizancho, Lola Bustinza de Sumarriba, Fresia Espezúa Rejas, con quienes egresó el año 1945 ('La Promoción Atómica' les decían).

Es en esta Normal y bajo la dirección de la Sra. Natividad Tapia de Reymer, 'que era aprista hasta sus huesos' donde aprendió también, oratoria, compromiso con su profesión, cariño y profunda mística de educadora y conductora de menores.

Aquí es donde Olga hizo amigas para toda la vida, como son sus 'promos' con quienes en el tiempo ampliaron su amistad a familia: Aquilina Carreón, Julia Salas, Gloria Mendoza, Lia Muñoz, Elena Garnica, María Huapaya, Emma Ipenza, Elsa Aragón, Carmela Olivera, entre otras tías de cariño. Porque ellas se hicieron la promesa que el afecto y comprensión que las unía lo trasmitirían a sus respectivas descendencia y así fue.

Olga era lectora habitual, ella bebió de los postulados de grandes hombres puneños a quienes admiraba. En casa siempre la oímos hablar de su tío Manuel Quiroga 'engreído de la abuela Gregoria Iturry y hombre importante que había escrito sobre los derechos del indio; del 'maestro Daniel Espezúa Velazco quien era un adelantado a su época' y de quien extrajo experiencias que posteriormente aplicó en los colegios que enseñó: como el poblado de Ja (Moho), en el Centro Educativo 890 de Juli que en sus inicios se llamaba Escuela Elemental bajo la dirección del maestro Julio Cabrera, Época de oro de la institución, en la que las artífices eran los profesores Olga Alosilla Isolina Loayza, Victoria Valdez, Lelia Bustinza, Nelly Loayza y César Andía, habiendo conseguido que buen porcentaje de la población concurriera a sus aulas.

El pueblo de Juli, ha tenido la suerte de participar muy de cerca en las actividades de los centros educativos, y en especial del 890, dado los múltiples eventos realizados en sana emulación entre las escuelas, tales como actuaciones culturales,, veladas teatrales,, jornadas deportivas,, asambleas, kermeses y actividades diversas de beneficio para solventar los gastos propios del plantel, en el que sobresale la construcción de aulas adquisición de instrumental de la banda de músicos, compra de botiquín escolar, útiles deportivos, mantenimiento del plantes; por lo que la ciudadanía vivió grata por el dedicado trabajo de los docentes y en forma especial de la profesora Olga Alosilla, dado a su carácter, pero que en el aula era una hermana más de los niños, todo esto sucedido hasta 1965 y a partir de esta fecha doña Olga laboró en colegios de la ciudad de Lima y Callao.

Olga fue una convencida del valor de la educación como medio de independencia y libertad - era seguidora del pedagogo Paulo Freire - en la práctica aplicaba el ejercicio educativo para transformar, para conseguir metas, para hacer de sus alumnos personas íntegras, el mensaje, especialmente para las niñas, fue que debían ser profesionales para nunca depender económicamente del esposo. En el hogar ese mismo fue el principio que alentó en nosotras sus dos hijas: Elena y Silvia; m*ientras a mi hermano mayor (Alfredo) se le inculcó que 'a una mujer no se le toca ni con el pétalo de una rosa'*

El planteamiento educativo de la 'Señorita Olguita' como la llamaban sus alumnas, estaba influido por un profundo respeto hacia los educandos, padres de familia y colegas que conformaban la comunidad educativa donde desarrolló su actividad magisterial.

Su obra en la comunidad de la urbanización Zárate, distrito de San Juan de Lurigancho, está marcada por la pasión y entrega que ponía no solo en el aula de clases; para ella educar era una forma de vida, sus actitudes, formas, actividades que organizó, estaban impregnadas de una acción transformadora basada en la pedagogía y volcada en la práctica, 'la mejor forma de enseñar es con la práctica y la acción' decía.

Por ello, no resultó complicado para un espíritu forjado en el trabajo como el suyo, que no conocía límites, conseguir un local para el primer colegio del que hoy es el distrito más grande del Perú. El Centro Educativo Nacional 'Virgen del Carmen' ubicado en la primera cuadra de la urbanización Zárate (S.J.L).

Entre 1965 y 1966, el mencionado colegio primario que en un inicio era para niñas, existía sólo en papel. Resolución que le dieron en Lima cuando fue transferida de Juli, Eso no la amilanó, en un inicio funcionó en una casa a medio construir conseguida por gestión de los padres de familia que Olga organizó.

Al año siguiente, la profesora Olga que gozaba de gran ascendencia entre sus colegas, padres y alumnos, organizó la toma de un gran espacio físico que la urbanizadora de la familia Checa Solari - dueños de lo que hoy es Zárate - habían destinado para centro recreacional de la entonces Guardia Republicana.

El 17 de octubre de 1966 ocurrió un gran terremoto en Lima que cobró más de 200 víctimas, Olga había quedado impactada no solo por el terremoto donde acudió a todas sus alumnas; sino porque una calamina cayó en su aula con la fuerza de un rayo y se incrustó en una pequeña carpeta. Sus niñas no podían seguir corriendo ese tipo de peligro, era necesario conseguir un local para 'su colegio' y así lo hizo. Bajo su dirección se tomó el terreno en una acción de fuerza organizada, a media noche, plantaron una bandera peruana y arengas por medio sobre el derecho a la educación, se consiguió el local que hasta hoy posee el Colegio Virgen del Carmen.

Pero un gran terreno no remediaba la falta de aulas. Para ello también semanalmente organizó la llamada 'operación ladrillo' que era una marcha de todos los integrantes del plantel, alumnos, padres de familia, profesoras, que salían por la naciente urbanización y conseguían así rumas de ladrillos, los que podíamos cargar y los que los padres entusiastas regalaban en carretillas. Así se forjaron las primeras aulas y el cerco perimétrico del colegio.

En Chile, desde 1970 ejercía la presidencia Salvador Allende. Olga hizo gestiones vía el Ministerio de Educación y escribió cartas directamente al mandatario chileno, consiguiendo que el presidente socialista regalara cuatro aulas pre fabricadas para el mencionado colegio.

El terreno era tan grande que a instancias de Olga y el Frente Cívico, el colegio cedió parte del espacio conseguido a lo que hoy es la municipalidad del distrito de San Juan de Lurigancho. Bajo su gestión y con actividades realizadas por la comunidad educativa, se implementaron talleres de corte y confección con máquinas de coser, tableros de corte y todo lo necesario; se construyó una capilla para la Virgen del Carmen, patrona del colegio, mejoraron y separaron los servicios higiénicos, para niños y niñas; a estas alturas el colegio ya tenía alumnado mixto.

En la comunidad Olga era miembro activo del Frente Cívico y Ciudadano de Zárate. Con esta institución lograron construir la biblioteca Ciro Alegría, en el colegio del mismo nombre. El santuario de la iglesia católica ubicada en la cuadra 5 de la Av. Gran Chimú, entre otras obras cívicas.

San Juan de Lurigancho fue creciendo y la cantidad de alumnos también. A Zárate llegaban estudiantes de todo este distrito que se hacía inmenso, alumnos y alumnas de toda condición social. Olga implementó por los años 1968

– 69, aproximadamente 16 años antes que Barrantes Lingan, el programa del vaso de leche para su colegio. Actividad solidaria, sin necesidad de apoyo gubernamental, pero con el aporte de los padres y maestros y bajo la estricta supervisión de la profesora Olguita.

Contaba mi madre que había niñas que se dormían en clases. 'Es por que no comen bien' decía y tenía estrictamente prohibido despertar o hacer 'roche' a la compañera que dormía.

Incentivó la práctica del folklor y la educación con música.

Olga que era poseedora de una hermosa y bien entonada voz, creía firmemente en las bondades de la educación mediante la música.

En la Normal de Profesoras de Lampa, había ganado dos concursos internos

con dos huayños compuestos para el cancionero escolar. Un grupo de alumnas que hasta ahora la visita recuerda como su señorita Olguita, les enseñaba canciones de la pacifista americana Joan Baez: 'De Colores' y otras que había aprendido del maestro juleño Daniel Espezúa Velazco. Reunía al alumnado de varias secciones y en la pizarra escribía con su

perfecta y larga caligrafía, letras que hablaban de la necesidad de cuidar la naturaleza, de la paz y solidaridad entre hermanos, del orgullo de ser peruanos. En las diversas actuaciones que organizó instó a sus alumnas a practicar el folklor puneño, para lo que confeccionaba ella misma el vestuario adecuado.

Olga un corazón inmenso y centro de la familia Alosilla

Olga era conocida por su carácter estricto y ceño fruncido que a primera vista impresionaba, gesto que desaparecía luego ante su enorme y bondadosa sonrisa. Poseedora de un particular sentido de humor, mi madre destacó siempre por su gran corazón e infinita bondad.

Casada con Roberto Paniagua Salmón, mi padre, también educador y músico pomateño, trajeron al mundo solo tres hijos (Alfredo, Elena y Silvia). Por decisión propia como decía mi madre: 'La mujer no se debe llenar de hijos'; sin embargo en nuestro hogar mis padres acogieron en la práctica un sin número de parientes, hijos de amigos, de vecinos y a cuanta persona necesitó de su ayuda. Olga abrió sus brazos a todo el que la necesitara, no solo brindó casa, comida y afecto, también y sobre todo, formación y consejo, acciones de extrema solidaridad no siempre fueron bien retribuidas.

Había quedado huérfana de madre a los 14 años y como una de las hijas mayores aún soltera, se hizo cargo de la casa familiar de Don Florencio Alosilla Villavicencio, su padre. Fue madre para sus hermanos mayores y menores (Lizardo, Daniel, Víctor, Libia, Javier y Brizaida) que siempre reconocieron en ella su extremada bondad, paciencia y carácter recio que utilizó, palmeta en mano, para sacar adelante a cuanto hijo propio o postizo crió.

Olga y su actividad en el magisterio organizado

En los años 70 Olga siguió de cerca y con entusiasmo la conformación del Sindicato Unitario de Trabajadores de la Educación Peruana (SUTEP), fundada por el maestro moqueguano Horacio Zeballos.

Como maestra comprometida también con su gremio, participó y alentó activamente las dos grandes huelgas nacionales del magisterio en los años 1978 y 1979. Aquí también ella educó con el ejemplo, el magisterio de San Juan de Lurigancho era uno de los más amplios y decisivos para determinar el éxito de una huelga nacional. Mi madre, amiga personal del Zeballos Gámez y delegada eterna de su colegio, caminó junto a los dirigentes del sector, escuela por escuela, sector por sector, en todo el distrito explicando los justos principios de reivindicación magisterial y animando a los 'amarillos' a unirse a la primera huelga general indefinida del SUTEP, que duró cerca de tres meses.

Aunque a nuestro hogar no ingresara un centavo por ese tiempo, con la solidaridad y preocupación de mis padres (porque ambos fueron maestros sutepistas) nunca la pasamos del todo mal y en cambio, esas luchas magisteriales fueron lección de consecuencia y necesidad de trabajo sindical que hasta ahora yo emulo personalmente.

Olga, profesora y madre preocupada, organizó entonces el soporte logístico para los profesores de Zárate que aún con exiguos sueldos se animaron a continuar en la huelga sindical por meses. Fiel a su estilo de involucrar a la comunidad, recorrió mercados junto a las profesoras huelguistas, consiguiendo gran cantidad de alimentos con lo que

preparaban enormes ollas comunes. En este contexto y cuando junto a los maestros de Zárate se dirigían a una asamblea del SUTEP, en la Av. Abancay recibió una inmensa paliza por parte de la guardia represora antimotines que los gaseó y disolvió a punta de palos y agua. Eran riesgos que afrontó con valentía.

Había muchas limitaciones para la lucha magisterial, se tenía que pelear no solo con el militarismo vertical de Morales Bermúdez , sino también, con maestros conformistas y mediocres que impartían educación bajo esos parangones. Sin embargo, había mística y compromiso por parte de otros educadores de vocación como Olga Alosilla a quien Horacio Zeballos dedicó personalmente un poemario breve que había escrito en sus años de carcelería, y lo hizo con estas palabras: 'A Olguita, mi hermana, luchadora incansable, indoblegable, profesora de vocación y servicio, amiga irrepetible, por tu importante aporte a la unidad del magisterio peruano'.

Rechazó la Palmas Magisteriales del dictador Fujimori

Corrían los años 1994 -95, con el dictador Alberto Fujimori haciendo y deshaciendo del país, con leyes dictadas a su antojo. Al magisterio peruano también le tocó vivir el abuso de ver recortados sus derechos.

A mi madre, como a miles de docentes jubilados, de un plumazo le recortaron la pensión de viudez que le correspondía por ley. Ella tenía una posición crítica del gobierno fujimorista, del autogolpe que se dio y los miles de trabajadores que dejó en la calle y obligó a salir del país en busca de mejores oportunidades; a la par, veía con suma preocupación las sangrientas acciones de Sendero Luminoso y la represión igual de cruel que se imprimía a todo el que se le ocurría protestar. .

El año 1995 el ministro de Educación de entonces, planteaba algunas acciones para congraciarse con el profesorado de San Juan de Lurigancho, en esas circunstancias mi madre fue considerada dentro de un grupo merecedor de las 'Palmas Magisteriales' en reconocimiento a sus 36 años de servicios prestados al Magisterio Nacional y su labor pionera en el distrito.

El documento venía con invitación del director de la UGEL que anunciaba que en la ceremonia estarían presentes el Ministro de Educación Dante Córdova Blanco y el mismo presidente Alberto Fujimori. Fiel a su estilo, Doña Olga Alosilla viuda de Paniagua, rechazó por escrito

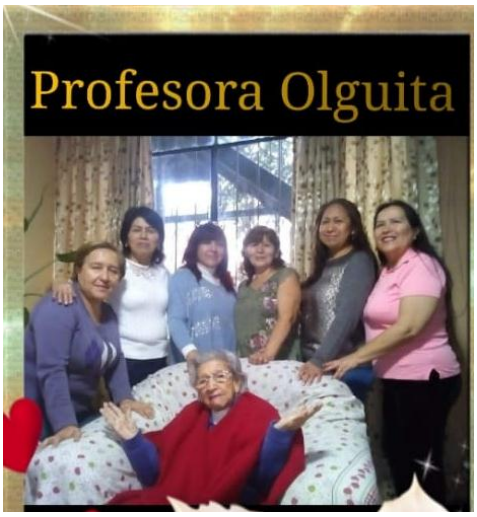
la distinción del dictador Fujimori sugiriéndole "…que se guarde las Palmas Magisteriales donde no le dé el sol".

Olga artista del bordado

Olguita se había jubilado para brindarle cuidados y asistencia a mi padre que enfermó y finalmente falleció el año 1989. A partir de la fecha,

se dedicó a profundizar una actividad artística como es el bordado, que había aprendido de una amiga suya: Rosita Hernández, 'la española'.

Olga en sus largos días de jubilada se dedicó a perfeccionar las técnicas de bordado español como pintura a la aguja, calados, tramados y festoneados entre otros, con los que ha logrado verdaderas y finas obras de arte. Incluso innovó otras propuestas de mantelería conjugando técnicas de bordado con su otra pasión que es el tejido a crochet.



Hoy la mamá Olguita es una apacible y engreída anciana. Luz y centro de nuestro hogar. A sus 98 años aún es cantora empedernida, entona canciones que recuerda vívidamente y que le permite recrear pasajes de su tierra, temas de su infancia, de su juventud, de la época que mi padre la enamoró a punta de serenatas, canta también canciones escolares que conserva su mente gracias a la magia del CD,.La música de 'Los Mala Trazas', 'Hermanos Paniagua' y 'Cuerdas del Lago' acompañan sus largos y calmados días. Pese a su memoria fatigada por toda una vida de trabajo, Olga recuerda en esencia y con cariño a las personas que fueron importantes en su vida y ha hecho una extraña exclusión de aquellas que no merecen siquiera un recuerdo suyo.

GRATITUD A UNA DIGNA EDUCADORA JULEÑA

Edición 36

Escribe: Rufino Calderón Bedregal

Me permito relatar escasos pasajes de una excelsa educadora de vocación y dedicación a la docencia, como han sido los maestros de antes que marcaron una senda imborrable de servicio.

Ejemplo de capacidad y entrega a esta noble causa de la educación pública; es la profesora OLGA ALOSILLA de PANIAGUA, y la verdad, no he tenido la suerte de ser su alumno y gozar de sus enseñanzas impartidas en su aula de la nunca olvidada profesora: OLGA ALOSILLA , pero he tenido la suerte y orgullo que sea mi Apoderada en los cinco años de Secundaria en el Colegio Nacional Chucuito; y tuve también la dicha de conocerla, y recibir su caricia maternal vez que me encontraba con ella, ya que la casa de mi hermana Silvia donde vivimos todos los años de mis estudios, quedaba en la misma calle donde estaba la casa de tan digna educadora, y para mi suerte, mi madre que en paz descanse, le solicitó sea mi apoderada y ella muy solicita le dijo Maxi encantada, porque tengo buenas referencias de tu hijo en la escuela de varones 891.

Así encontré, para mí, otra mamá a quién respeté y consideré los 5 años de secundaria. Todos los meses me llamaba para saber cómo estaba en mis estudios, mi conducta y mi respeto para mi madre y mis hermanas; y todos los años luego de la clausura, iba a su casa para mostrarle mis diplomas y como yo era chancón siempre en la

ceremonia de clausura me entregaban mi diploma de haber ocupado el primer lugar, yo el hijo de una humilde viuda obtuve el primer puesto en los cinco años de estudios, gracias a las caricias y recomendaciones de mi apoderada Olga; que llamó a mi madre y le dijo: Maxi, tu hijo Rufino es el mejor estudiante de toda la provincia, debes estar orgullosa

y me felicitó con un abrazo que nunca olvidaré en que lloramos mi mami y yo, y el premio era un lonche con chocolate humeante con su sandwich de carne ,yo feliz y contento.

Menos podría olvidar sus consejos oportunos sus palabras y orientaciones para encaminar mi vida diaria. Como no voy a recordar: que ella gustaba del café pasado muy cargado sin azúcar; a su digno esposo el profesor Roberto Paniagua que era musico e integrante de Centro Musical Juli; a sus tres hijos: Alfredo Elena y Silvia y a su hermana Brizayda, toda una familia de respeto y consideración que todo el barrio y el pueblo los respetaban.

Queda en mi memoria que la señora Olga Alosilla de Paniagua fue una gran educadora apreciada y querida en la familia magisterial juleña, maestra de grandes virtudes morales e intelectuales que le dio un lugar digno a la comunidad juleña, por su vida ejemplar en su profesión y en su hogar, cumpliendo ese sabio principio cristiano: SEÑOR JESUS, TU QUE HAS ENSEÑADO AL MUNDO, PERMITE QUE YO TAMBIEN ENSEÑE
Por eso, estando cerca al Día del Maestro, le rindo mi homenaje a esta gran educadora: MI MAESTRA Y MI GUIA ESPIRITUAL .

Querida Profesora Olga, FELIZ DIA DEL MAESTRO, que Dios y la Virgen María le colmen de bendiciones y le den vida, salud y le protejan siempre; y en mi corazón, en el rincón de mis recuerdos, ocupa usted un lugar especial, que nunca perecerá.

Y para terminar esta remembranza,

reconocimiento y homenaje a mi guía espiritual profesora Olga Alosilla de Paniagua, agradezco a su hija Elena Paniagua, amiga de la infancia, que tuvo la feliz idea de hacer conocer la valía de su señora madre y me atreví a expresar este pálido reconocimiento y gratitud a la que encaminó mi vida, que después de tantas décadas, puedo agradecer

a mi segunda madre

Termino mi homenaje a mi digna guía espiritual, a mi apoderada de siempre, diciéndole que ahora soy también su colega en condición de profesor cesante, tratando de seguir sus huellas y repetirle: QUERIDA MAESTRA, MI GUÍA Y MI COLEGA, FELIZ DIA del MAESTRO.

Edición 44

ADIOS A LA MAESTRA CON CARIÑO

A DOÑA OLGA ALOSILLA DE PANIAGUA

Escribe: Ovidio Velasco Velásquez

En Lima hace ocho días atrás ha cesado de latir el corazón de mi maestra de primaria, hoy convertida en espíritu en un viaje a las estrellas. Posiblemente en su lejano Juli, el tañer de los bronces de sus cuatro templos anunciaban a sus moradores la dolorosa pesadumbre de su partida, y en su escuela el silencio de sus aulas sin niños, con el sonido de las brisas del lago, conjugaban una melodía de sicuris angelicales de despedida a su maestra querida.

Once abriles eran mis años, cuando cursaba cuarto de primaria, Doña Olga mi profesora, una noche lóbrega de mayo de 1958, el ensañamiento de la naturaleza desato una profusa tormenta y un rayo malévolo amparado en la oscuridad partió en pedazos nuestra vetusta escuelita llamada cariñosamente "industrial "u oficialmente 890.

Al día siguiente, como de costumbre, asistimos a nuestras clases sin aun enterarnos lo sucedido la noche anterior. Al estar en frente, vimos con estupor los escombros en lo que había quedado aquello que llaman nuestro "Templo del saber". Sin mediar diatribas, menos quejumbrosidades, el director de nuestra escuela y sus seis docentes, dentro de ellos mi maestra del cuarto año, decidieron unánimemente reconstruirla. La consigna fue estudiar por las mañanas y trabajar por las tardes.

Doña Olga organizó a sus 28 pupilos primariosos y nos pusimos "Manos a la obra". Apertrechados de picos, palas, carretillas, y el camión de "Qara Qara" (sobre nombre de un diligente chofer del pueblo), todas las

tardes acudíamos a las canteras de las afueras del pueblo a acarrear piedras para cimentar lo que después de un año sería la nueva Escuela Industrial. Este trabajo escolar comunitario se complementó con actividades sociales como kermeses, rifas, y veladas literario – musicales, con fines de juntar dinero para sufragar gastos de mano de obra, donde doña Olga, siempre estuvo en primera fila, cumpliendo lo que le correspondía junto a sus 28 incondicionales alumnos.

Así se hizo realidad la filosofía educacional de nuestra querida maestra: "Enseñar haciendo", porque ella solía decir, que con el oído se aprende una vez, con la vista dos, pero con las manos se aprende para toda la vida.

Este testimonio de parte se me vino a la memoria en ocasión de expresar mis sentimientos de despedida a la maestra, que me enseño a escribir las palabras JULI , PUNO Y PERÚ , con puño firme y el corazón henchido de identidad y orgullo. PAZ EN TU TUMBA QUERIDA Y RECORDADA MAESTRA.

Arequipa, 19 de Febrero del 2022

Edición 44

Colaboración para la revista virtual JULI ETERNO

UN AMOR MUSICAL

Escribe: Ronald Espezúa La Torre

A la memoria de mis amigos Roberto Paniagua S. y esposa Sra. Olga Alosilla V.

Era el segundo ensayo de la "Estudiantina Pomata" en el auditorio de la Municipalidad de Juli porque como parte de su modesto equipamiento tenía uno de los pocos equipos de sonido de la provincia, uno simple pero muy útil en aquella época (finales de la década del 40).

Los integrantes de la estudiantina, se habían propuesto viajar desde Pomata a Juli con el objetivo de probar la emisión de las piezas musicales seleccionadas y luego considerar la posibilidad de grabar un disco L.P. sea en la Paz-Bolivia o en Lima, donde existían salas de grabación.

Total, este ir y venir era una constante entre dos pueblos muy cercanos, ligados por sentimientos de señera amistad, de familiaridad, por costumbres comunes y gustos regionales.

Muchos recordamos haber ido a Pomata solo para darnos el gusto de saborear las típicas y sabrosas roscas de harina y manteca que diligentes mujeres las vendían en su plaza.

Además, era y es una buena costumbre en nuestros pueblos acoger con beneplácito al peregrino o visitante.

Como lo entenderán, a estos ensayos asistían muchos lugareños sea por curiosidad o por ser amantes de la música altiplánica. Entre los

asistentes estaba el joven Daniel Alosilla que tenía el encargo de invitar a los integrantes de la estudiantina a un "sencillo ágape¨ a servirse en la casa familiar,

Vinieron los brindis, más música, y exquisitas viandas servidas por dos gentiles jovencitas, ellas eran Olga y Brizaida, muchachas de singular belleza que eran el adorno de ese hogar y el desvelo de muchos jóvenes de pueblo.

Motivo ? habían muchos, pero en especial el que familia Alosilla estaba emparentada con la familia Vizcarra de Pomata.

Entre los asistentes estaba el Joven profesor Roberto Paniagua Salmón a la postre, segunda mandolina de la estudiantina, quien desde que puso sus pies en la casa y cruzó una mirada furtiva con Olga, se quedó absorto y prendado por ella.

El resto de esta historia de "amor con música" es aquel de dos jóvenes enamorados que termina en el altar un mes de octubre de 1950.

No sé si por ser yo hijo de Lampeña o por haber sido amiga de mis padres, doña Olga me comentó alguna vez que guardaba un especial afecto por Lampa, lugar donde había estudiado para ser profesora y graduado a los 22 años como normalista.

Recordaba con mucho cariño a sus compañeras de aula; las hermanas Ulpiana y Obdulia Camacho y a doña Catalina Zegarra –de familias lampeñas- con quienes cultivó una gran amistad y en cuyos hogares pasó momentos de grata recordación.

Los residentes juleños en Lima, recordamos a Roberto y a doña Olga con especial afecto por su don de gentes, por el entusiasmo y total desprendimiento cuando se trataba de realizar actividades a favor del terruño sin ningún afán de notoriedad.

Roberto, por ejemplo, integró por muchos años el conjunto orquestal de "Cuerdas del lago", dirigido por el Prof. Alberto Faggioni M. (juleño) y cuyo legado es un hermoso C.D. de música altiplánica con excelentes arreglos musicales hechos por el maestro Augusto Portugal Vidangos.

Este CD es un ícono de la música puneña y gusta por sus acordes y melodías a propios y extraños.

1994. Estando reunidos en el Club Departamental Puno de Lima, y casi al término de la sesión que yo dirigía, Llega nuestra Vice Presidente doña Olga Alosilla de Paniagua acompañada del Tesorero Sr. Alberto Quenaya P. para informar que habían cumplido con adquirir, y despachar a Juli el equipo de sonido que la "Asociación Cultural Juli" (integrada por residentes juleños en Lima), había acordado donar al colegio "Telesforo Catacora" (ex CNCH) con motivo de los **50 años** de creación y funcionamiento que se cumplirían y celebrarían en Junio de 1995.

Solo quedaba agradecer a la comisión de compra integrada por nuestra Vice Presidente, nuestro Tesorero, a don Alberto Faggioni como conocedor de estos equipos de sonido y al Dr. Manuel Romero M. en su condición de Fiscal de la Asociación.

En los últimos párrafos de este artículo, quiero recalcar el trabajo comprometido de esta pareja de esposos en el magisterio nacional y el cariño por su terruño y por sus coterráneos

Hoy, ya no están en con nosotros, pero su recuerdo perdurará por siempre en nuestros corazones.

Escribe: Verónica Flores ***Edición 44***

Participamos en concursos de danzas del Perú, representando a nuestra Institución Educativa "VIRGEN DEL CARMEN" N°1174, de la urbanización Zárate.

Ganamos varios concursos, nos invitaron a bailar las danzas puneñas, en aniversario de algunos colegios, fue muy bonito estar ahí representando a nuestra Institución.

Mi educación primaria, fue una grandiosa etapa en mi vida.

Después de muchos años, me reencontre con mi querida profesora Olguita, en una reunión de padres de familia, del salón de clase de mi segundo hijo, su nieto estaba en el mismo grado que hijo, fue muy emotivo saludar a mi querida maestra.

Tiempo después, un grupo de amigas, nos reunimos y acordamos visitar a la maestra. saludarla y conversar con ella, nos llenaba de alegría, era nuestra forma de agradecerle por todo su cariño, dedicación y sus buenos consejos.

Fue una grandiosa mujer, maestra y nuestra segunda Madre.

Siempre le estaré agradecida por todo lo que nos inculcó.

Gracias gracias, querida Profesora Olguita Alosilla Vda. de Paniagua.